



República  
Dominicana

# Lanzamiento de las “Guías de Aprendizaje sobre Desarrollo Humano”

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SANTO DOMINGO (UASD), BIBLIOTECA PEDRO MIR  
13 DE MARZO DE 2007

## Palabras del Sr. Miguel Ceara-Hatton

Coordinador de la Oficina de Desarrollo Humano del PNUD

Hace unos meses un grupo de jóvenes le hizo un reconocimiento a la Oficina de Desarrollo Humano por su labor con ellos. En esa oportunidad me tocó recibir en nombre de la Oficina esa distinción. Estando frente a ellos me pregunté ¿qué podía decirles a ese grupo de jóvenes de 15 a 17 años?. ¿Qué podía transmitirles?. Intenté auxiliarme de mi memoria y recordar cuales eran mis intereses, cuando tenía esa edad. Vivíamos la época dura del Balaguerato, cuando las libertades públicas eran precarias, se violaban constantemente los derechos humanos y los y las jóvenes o una parte de ellos y ellas eran considerados agentes de la subversión.

Recuerdo que desde muy joven tuve una barba precoz, pero en aquellos años usar barba era ser agente castro-comunista y por lo tanto víctima fácil de la represión oficial. Pero me indignaba quitarme la barba por temor. Y me la dejé, aún bajo la protesta de mi Madre. Y me la he dejado hasta el día de hoy, quizá para que me recuerde todos los días la rebeldía de aquellos años. Hoy, reflexionando hacia atrás diría que lo joven lo asocio con la rebeldía e inconformidad, los cuales pueden ser motores permanentes de búsqueda de algo mejor.

¿Qué es ese algo? El buscar ese algo, me lleva al contenido. En aquellos años, condenábamos la tremenda desigualdad, la pobreza y el subdesarrollo en que vivían la gran mayoría de los dominicanos y dominicanas. Entendíamos que vivíamos en un país con grandes injusticias y nos movía una tremenda solidaridad. Era la antítesis de la individualización de hoy, era pensar en el nosotros My no en el yo. Hoy miro hacia atrás y digo, sigo reivindicando la solidaridad como principio fundamental de las relaciones humanas. La solidaridad es lo que crea sentido de pertenencia a un grupo. Para continuar siendo una nación y una sociedad coherente, necesitamos de la solidaridad, si no, la delincuencia, el sálvese quien pueda y los antivaleores destruirán nuestra forma de vida.



*República  
Dominicana*

La solidaridad es el pegamento de la sociedad y hoy como ayer, repito, reivindico la solidaridad como principio de las relaciones humanas y como un valor que hay que seguir transmitiendo.

¿Cómo pensábamos que se construiría una sociedad más solidaria, justa y equitativa?

Algunos pensábamos que el socialismo era una opción para construir una sociedad más democrática y de mayores oportunidades para todos. De manera casi dogmática pensábamos que los modelos de socialismo real que se aplicaban en el mundo en aquellos años eran incuestionables y que en un futuro crearían una sociedad más igualitaria donde cada quién sería recompensado según sus necesidades. Los años nos mostraron que aquellos modelos de socialismo real estaban equivocados y fracasaron. Nos equivocamos. No comprendimos que el bienestar no se puede lograr violentando la libertad, porque la libertad es un elemento constitutivo del bienestar. Hoy reivindico la libertad como el elemento constitutivo fundamental del desarrollo, porque al final de cuentas el desarrollo, no es más que un proceso de liberación de las personas desde una situación de privación.

Entonces, hay por lo menos tres principios o ideas que retomo o transformo de aquellos años: la rebeldía o inconformidad, la solidaridad y la libertad.

Hay un cuarto elemento, que debe acompañar a los tres anteriores, me refiero el acceso a la información y a un conocimiento crítico.

Todavía recuerdo cuando, cursando el bachillerato en Santiago tuve en mis manos el primer libro de marxismo que leí: “El Origen de la Familia, la Propiedad Privada y el Estado”, de Federico Engels, el cual tuve que leer a escondidas porque era un libro subversivo, por lo demás ni siquiera lo entendí pero lo llevaba abajo del brazo a todas partes. Hoy no hay restricciones en el acceso a los libros ni a la información más allá de aquella que surge de la inequidad social.

Hoy ningún libro se puede esconder, a larga o a la corta todo se conoce y siempre hay acceso a la información, ahí está el Internet que aún con grandes desigualdades se va generalizando en el país. Las posibilidades que ofrece la tecnología para el acceso a la información son enormes, pero hay que tener capacidad crítica, hay que procesar esa información, hay que tener criterios para ordenar esa información. Ello hace que la educación cambie en contenido y en forma.



*República  
Dominicana*

El conocimiento crítico, es el vínculo entre la rebeldía, la solidaridad y la libertad con la Guía de Aprendizaje sobre Desarrollo Humano que hoy ponemos a circular. Con esta Guía les estamos haciendo una invitación a las y los jóvenes de este país a que reflexionen junto con nosotros de una manera crítica pero con fundamentos sobre lo que ha sido el desenvolvimiento económico, social e institucional del país.

Uno de los mensajes principales de la Guía es que la causa principal de la falta de desarrollo humano relativo de las dominicanas y los dominicanos no ha sido la falta recursos sino la falta de compromisos del liderazgo nacional con los intereses de la población. Con esta Guía pretendemos compartir la idea de que no podemos repetir los mismos patrones del pasado, que hay que ser rebeldes frente al estatus quo. Necesitamos un nuevo tipo de liderazgo nacional, que mire más allá de sus intereses inmediatos y que piense en esta sociedad como un nosotros. Un liderazgo nacional solidario, que modifique la cultura política y que tenga como propósito la ampliación de las libertades humanas.

Entonces, la rebeldía, la solidaridad, el conocimiento crítico y la libertad son cuatro principios o normas, que deben estar juntas y formar parte de los valores compartidos para cambiar esta sociedad, para hacerla más justa, más solidaria y más equitativa.

No puedo terminar estas palabras, sin agradecerle a Alci Cruz, quien con mucho entusiasmo concibió las primeras ideas de los textos y elaboró toda la parte didáctica. A Adriana Velasco y Rosa Cañete que como siempre pusieron todo su empeño y entusiasmo en la revisión de cada detalle de esta Guía. A Daniel Abreu, Luis Rubio, Fidel Geraldino, Sarah Llibre y Roira Sanchez, de la Oficina de Desarrollo Humano que le dedicaron muchas horas a la revisión de textos o apoyando en la logística de este proyecto.

A Lucero Quiroga y Helena Tapia quienes trabajaron en incorporar la perspectiva de género. A los estudiantes de liceos y colegios, así como a los jóvenes pertenecientes a los Ayuntamientos juveniles de Baní, Mao y Guaymate que nos ayudaron en la validación de los textos y a mejorar la parte didáctica. Al Centro de Estudios Sociales Padre Juan Montalvo quien nos ayudo para la validación con líderes comunitarios.

Agradecemos a la gerencia del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo por la confianza y apoyo que le ha dado a la Oficina de Desarrollo Humano para seguir adelante en este camino de construir una sociedad dominicana más justa y solidaria.



*República  
Dominicana*

Finalmente, queremos agradecer a los muchos jóvenes con quienes hemos compartido en este proceso por la oportunidad que nos ha brindado de confrontar, día a día, nuestras ideas, nuestros valores y nuestros prejuicios, para poder construir un pensamiento colectivo.

Muchas gracias.